

PRÓLOGO

Durante la etapa colonial de México cabe registrar dos grandes acontecimientos de naturaleza científica auspiciados por la Corona española, ambos de mayor interés botánico.

Los resultados positivos de los dos fueron obtenidos gracias a un extraordinario esfuerzo realizado por unos pocos individuos de gran capacidad y dedicación, y llegaron a ser de singular trascendencia para dar a conocer los recursos vegetales de este país.

La tragedia fue que en su vida ninguno de los botánicos en cuestión llegó a ver publicados sus manuscritos, en los que se plasmaron los principales logros de su trabajo.

El segundo de los eventos, comúnmente conocido como «La Real Expedición Botánica de Nueva España», tuvo verificativo en los últimos años del siglo XVIII y en los primeros del XIX, lo que significa que ya estaba en boga el empleo de la herborización y de la ulterior conservación de los materiales vegetales colectados.

A lo largo de sus exploraciones, los principales botánicos de la expedición, Martín Sessé y José Mariano Mociño, tuvieron particular empeño en ir acu-

mulando una amplia muestra de las plantas encontradas mediante buenos ejemplares de herbario, pues no ignoraban que una cuantiosa proporción de los mismos constituía novedades para la ciencia y que tales materiales tendrían una particular valía.

Al terminar la Expedición, en 1803 arribó a España la colección de alrededor de 20.000 especímenes que representaban unas 3.500 especies de plantas, en su gran mayoría mexicanas. En los dos siglos transcurridos se repartieron muchos duplicados, de manera que hoy no se conserva en Madrid sino poco más de la tercera parte del acervo inicial.

En la actualidad este herbario es considerado como un tesoro especial, cuyo valor agregado en forma de catálogo interpretado y puesto al día se presenta ahora gracias a la iniciativa y un infatigable esfuerzo de Paloma Blanco, comenzado hace más de veinticinco años y coronado con el substancial y decidido apoyo de Adolfo Espejo y Ana Rosa López Ferrari.

JERZY RZEDOWSKI
Pátzcuaro, Michoacán, diciembre de 2010

ADVERTENCIAS PRELIMINARES

Se presenta el catálogo de la colección de plantas recolectadas a finales del siglo XVIII y principios del XIX por los integrantes de la Real Expedición Botánica de Nueva España.

Esta obra tiene el propósito de ofrecer una relación de toda la información histórica y nomenclatural reunida en los pliegos pertenecientes al herbario antes llamado de «Sessé y Mociño», procedente de la Nueva España y conservado actualmente en el Real Jardín Botánico de Madrid. La información se presenta ordenada por familias, géneros y especies, con las citas de los botánicos que han realizado las determinaciones y revisiones, así como otros datos que pueden ser de interés para los especialistas.

Nuestra experiencia en trabajos taxonómicos nos permitió valorar la aportación de Savage (1945) referente al herbario de Linneo, cuya publicación ha permitido a los estudiosos de la taxonomía botánica localizar de manera fácil y expedita los ejemplares tipo linneanos. La mencionada obra nos hizo valorar la pertinencia de inventariar las colecciones históricas del herbario del Real Jardín Botánico de Madrid, con el fin de facilitar a los botánicos de cualquier país la localización de nombres y ejemplares importantes, así como tipos nomenclaturales,

fundamentales para los estudios sistemáticos y de biodiversidad. Nuestro objetivo es proporcionar un instrumento básico de trabajo, que complemente la información disponible en las bases de datos botánicas, pensando que siempre será útil tener reunida la mayor información posible sobre esta rica colección de especies novohispanas, con información bien documentada. El catálogo incluye una presentación histórica de las vicisitudes por las que ha pasado la colección y se completa con índices alfabéticos y numéricos de su contenido.

Este trabajo se ha podido realizar gracias a la ayuda que en 1996 y 1997 recibimos para viajar de España a México y de México a España y que, diez años más tarde, pudimos concluir gracias a dos Convenios de Movilidad, 2007 y 2008, del Ministerio de Ciencia e Innovación, que nos ha permitido, a este equipo mexicano-español que firmamos la obra, Paloma Blanco Fernández de Caleyá, Mario Adolfo Espejo Serna y Ana Rosa López Ferrari, poner punto final a la labor realizada desde 1997 mediante los proyectos de Investigación CAICYT n.º PR84-0124-C06-05, DGICYT n.º PB87-0462-C05-05, DGICYT n.º PB94-0060, Convenio CSIC-UNAM 1996-1998, DGI n.º BHA2003-04414-C03-01 y HUM2007-65125-C02-02.

I. INTRODUCCIÓN

El Herbario de la Real Expedición Botánica a Nueva España, durante mucho tiempo conocido como «Herbario de Sessé y Mociño», fue formado durante los últimos años del siglo XVIII y los primeros del siglo XIX en el Virreinato de Nueva España, bajo la dirección de Martín de Sessé y Lacasta.

La Real Expedición Botánica a Nueva España se inició oficialmente por Real Orden en 1787, y en ella se mandaba crear, en la Ciudad de México, un jardín botánico más una cátedra Botánica en la Universidad y se disponía la organización de una expedición que debería recoger producciones naturales e ilustrar y completar los escritos hechos por Francisco Hernández en el siglo XVI. Desde 1787 hasta 1803 la expedición estuvo oficialmente dedicada a inventariar la flora de Nueva España. Ha dado y seguirá dando incalculables resultados botánicos, entre ellos las colecciones de plantas secas, los herbarios. Del existente actualmente en el Real Jardín Botánico de Madrid trata este catálogo.

Se han realizado intentos por cuantificar los especímenes, los dibujos y las descripciones que, como resultado de esta empresa, se encuentran hoy día resguardados en herbarios y archivos de diversas instituciones botánicas alrededor del mundo, así como los nombres que a partir de ellos han llegado

a validarse a través de diversas publicaciones. Al no haber sido publicados los resultados de la expedición en el momento apropiado, el interés científico de esta colección parecía dudoso. Sin embargo, Rogers McVaugh (1909-2009) demostró el incalculable valor de las colecciones con la publicación de numerosos trabajos sobre las mismas, McVaugh (1945, 1964, 1969, 1972, 1982, 1995), y especialmente en *Botanical Results of the Sessé & Mociño Expedition (1787-1803)* (1977, 1980, 1987, 1990, 1998, 2000b). En su última obra, *VII. A Guide to Relevant Scientific Names of Plants* (McVaugh, 2000b), incluye aproximadamente 7.500 nombres de plantas relacionados con los especímenes obtenidos por los expedicionarios.

Se debe añadir a esos resultados la innumerable documentación y correspondencia generadas por los distintos personajes que forman parte de esta historia, entre ellos los botánicos y artistas que participaron en la expedición y que realizaron numerosos trabajos vinculados a necesidades locales, quienes realizaron observaciones y aportaciones importantes en las áreas de la salud, la industria y la cultura, proporcionando orientaciones y estímulos en el campo de la investigación científica y formando, además, buenos discípulos. Los políticos que apoyaron este esfuerzo, los científicos que tuvieron en sus manos ejemplares traí-

dos directamente de la Nueva España o crecidos de semillas remitidas desde allí a Europa; los que se aprovecharon de esos ejemplares; los que revisaron ejemplares desconocidos sin saber de dónde provenían; los que estudiaron los dibujos originales; los que estudiaron las copias más o menos perfectas de esos dibujos, y los que estudiaron las descripciones —gracias a que muchas de ellas fueron publicadas a finales del siglo XIX— e intentaron adivinar a qué plantas se referían los botánicos de la Real Expedición.

Finalmente, los afortunados botánicos que más tarde han podido estudiar, casi como los propios expedicionarios, plantas, descripciones y dibujos. Los avatares de todos y cada uno de estos personajes sumados finalmente a lo que de esas plantas, láminas o descripciones se ha llegado o no a publicar, son incalculables y forman una red que se confunde con la propia historia de la Botánica, en uno y otro continente, y cuyos resultados son Patrimonio de la Humanidad.